

---

## LA RELACIÓN ABUELOS-NIETOS-ESCUELA: UNA EXCUSA O UNA NECESIDAD

Roberto Sanz Ponce  
Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir"  
roberto.sanz@ucv.es

Joseé Manuel Mula Benavent  
Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir"  
jose.mula@ucv.es

Remedios Moril Valle  
Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir"  
remedios.moril@ucv.es

### Resumen

La familia está viviendo transformaciones significativas en su capacidad de socialización. Las exigencias laborales y las nuevas estructuras familiares han afectado al rol de los abuelos, convirtiéndoles en soporte de la organización de la vida familiar. A las habituales relaciones de los padres con la Escuela, hay que sumar las interacciones entre educadores y abuelos, ya que éstos se han convertido en agentes esenciales en el proceso de formación de los niños al colaborar activamente en su educación. Pueden, y de hecho transmiten, desde este nuevo rol familiar que asumen, valores fundamentales en la formación de los futuros ciudadanos, manteniendo el necesario enlace intergeneracional, así como la mejora de la comprensión de la conciencia social del mundo en el que viven. Es por ello que parece necesaria una acción educativa que actualice el papel del abuelo como educador, sin renunciar a su realización personal. Desde este trabajo, se plantea la creación de espacios de formación para los abuelos que posibiliten el crecimiento personal, el intercambio de experiencias, la actualización en conocimientos y el desarrollo de estrategias educativas, en un marco metodológico definido por la asunción del protagonismo, por parte de los abuelos, en el proceso de aprendizaje.

**Palabras clave:** abuelos; educación; relación escuela-abuelos; aprendizaje activo; valores.

### **Abstract**

Families are living significant changes in their socialization skills. The demands of work and new family structures have affected the role of grandparents, becoming an important support in the organization of family life. To the normal relations between schools and parents, we must add the interactions between teachers and grandparents, they have become essential agents in the process of educating children as they participate actively in their education. They can, and indeed they transmit, from this new family role assumed, fundamental values in the development of future citizens, while holding the necessary link between generations, and improving understanding of the social conscience of the world in which they live. All these facts seem to make necessary an educative action to upgrade the role of grandparents as educators without forgetting their personal development. On this work, we propose the creation of training spaces for grandparents that enable personal growth, exchange of experiences, knowledge updating and development of educational strategies, within a methodological framework defined by the assumption of grandparents leadership in the process of learning.

**Keywords:** grandparents; education; relationship between schools and grandparents; active learning; values.

## 1.- INTRODUCCIÓN.

En las últimas décadas se han producido en las sociedades desarrolladas una serie de transformaciones de índole social muy importantes. La efectiva incorporación de la mujer al mundo laboral; la necesidad de su aportación pecuniaria a la economía doméstica para poder alcanzar y mantener un cierto nivel de vida; la equiparación en funciones, cargos, responsabilidades y horarios, entre el hombre y la mujer; ..., han generado -sobretudo, en las ciudades- una serie de conflictos/necesidades nuevas, diferentes a las que se enfrentaban las generaciones pasadas. Hoy surgen en muchas familias, en las que ambos cónyuges trabajan fuera del hogar, los siguientes interrogantes: ¿Quién o quiénes se encargan de los niños?; ¿quién los recoge de la escuela?; ¿con quién hacen las tareas de clase?; ¿quién controla los contenidos televisivos a los que se expone a nuestros hijos? ..., preguntas que, en muchos casos, solo obtienen respuesta bajo este enunciado: “La relación abuelos-nietos-escuela. Una excusa o una necesidad.”

### *1.1.- La evolución del papel del abuelo/a en la sociedad y en la familia.*

Tradicionalmente, la visión del papel del abuelo/a en la sociedad y en la familia ha tenido un componente negativo, lo que algunos autores han denominado: “de vejez como “sin sentido”” (Martínez de Miguel, 2001: 192). La sociedad ha valorado aspectos como la juventud, la fuerza y el vigor de los jóvenes, denostando y olvidando ciertas cualidades de la vejez. Esta visión o papel ha estado caracterizado por dos componentes fundamentales. Por un lado, por la aceptación social y familiar del progresivo declive biológico sufrido por los mayores, que en muchos casos situaba al abuelo/a en una situación de “inutilidad” y de espera. Y, por otro lado, por los indiscutibles lazos de amor entre abuelos/as y padres, que obligaban al cuidado de éstos últimos a sus progenitores, en un intento por devolver todo el amor y todo el cuidado recibido en su infancia, pero entendido, en muchos casos, como una carga familiar. Afortunadamente, en los últimos años, se está produciendo, aunque de manera lenta, un cambio sustancial en la visión y el papel de los abuelos/as.

En la sociedad española –con algo de retraso respecto a algunos países de la zona euro- el desarrollo económico y el avance tecno-industrial –sociedad del bienestar,- acaecido en el último tercio del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI, han configurado un nuevo panorama familiar, laboral y social. Esta realidad se ha visto condicionada, entre otros, por los siguientes factores: el crecimiento cualitativo y cuantitativo respecto a la esperanza de vida media de la población, que ha supuesto un envejecimiento poblacional notable en nuestro país –nos hemos

convertido en el 4º país en el escalafón de los más envejecidos, tan solo por detrás de Japón, Italia y Alemania;- el incremento sustancial de los estándares educativos y culturales de la población; el aumento en el poder adquisitivo medio de las familias, con una clara propagación de la clase media, además, de un aumento en la cantidad y calidad de su tiempo libre y de ocio; la consolidación de la familia nuclear, compuesta únicamente por el padre, la madre e hijos –la media no llega a dos hijos por familia en España;- la independencia física y económica de los abuelos/as respecto de sus hijos –distinguiéndose diferentes núcleos familiares;- así como la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral y a los cargos de responsabilidad y poder –como ya hemos anunciado,- han tenido y tienen evidentes consecuencias para la estructura y organización familiar.

Entre esas consecuencias, en muchos casos, destaca la incapacidad de la familia para poder atender a todas las demandas de cuidado y educación de sus hijos, con el consecuente surgimiento de la figura del “abuelo/a educador” o del “abuelo/a canguro.” Recientes encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Científicas (2008), ponen de manifiesto esta realidad: siete de cada diez mujeres mayores de 65 años declaran hacerse cargo o haberse hecho cargo de la educación y del cuidado de sus nietos. Por tanto, este cambio radical en la imagen social del abuelo/a, que vuelve a sentirse útil, precisa de una redefinición de su propio espacio y de una adaptación a sus nuevas realidades familiares.

### ***1.2.- Adaptación a las nuevas realidades familiares.***

Como luego tendremos oportunidad de describir con mayor detenimiento, el rol del abuelo/a en la sociedad actual y dentro del marco del núcleo familiar se ha visto modificado. El proceso de adaptación de los abuelos/as a las nuevas realidades y necesidades familiares ha sido vivido o está siendo vivido desde una doble perspectiva: por un lado, desde la alegre o sumisa aceptación de la responsabilidad de educar/cuidar a los nietos, que provoca, en muchos casos, un distanciamiento, a veces voluntario, de los abuelos/as con su entorno natural (amigos, compañeros de partida, de baile, de paseo, ...). Joaquín Iborra, en su estudio titulado *Mis abuelos me cuidan: Guía para los canguros del siglo XXI*, señala como la mayoría de ellos renuncia a todo (actividades, amigos, hobbies,...) por atender a sus nietos. La auto-responsabilidad que se marcan es tan grande que les hace interiorizar el papel de “abuelos canguro” en exclusividad, viven por y para el cuidado de sus nietos. Por otro lado, se vive, a veces, desde el enfrentamiento y la problemática de las relaciones abuelos-padres e hijos. La confrontación de diferentes concepciones o modelos acerca de la educación de los hijos y nietos, no olvidemos que se encuentran en distintos estadios vitales –ellos

ya educaron y no se encuentran con fuerzas ni ganas de seguir haciéndolo;- la transmisión de una distinta jerarquía de valores; el consentimiento exagerado o la no imposición de normas ni horarios; sin olvidar que abuelos/as y nietos hablan diferentes idiomas –distancia generacional- que dificultan el entendimiento entre ellos y que provoca ciertas tensiones; ..., se han convertido en un verdadero foco de disputa familiar. Disputa de difícil solución, ya que necesariamente todas las partes están condenadas a entenderse.

Así pues, desde este trabajo, pretendemos buscar un nuevo enfoque que, por un lado, evite ciertos aislamientos de nuestros mayores con su entorno y circunstancia, creando redes de abuelos/as con las mismas problemáticas y vivencias y generando, de esta manera, una nueva socialización; y, por otro lado, propiciando una formación continua para hacer frente a una nueva realidad, para la que nadie se ha encargado de prepararles: educar a los nietos sin enfrentarse con los hijos. En definitiva, aprovechar los lazos de amor entre abuelos/as y nietos para favorecer una relación afectivo-educativa de calidad; propiciar la asunción de su nueva realidad de una manera no traumática; y aprender a negociar las nuevas expectativas personales, familiares y sociales en el trato con sus nietos. De esta manera, tal y como opinan Rico, Serra y Viquer (2001), esta relación intergeneracional beneficia, tanto a abuelos/as como a nietos, ya que se establece entre ellos un intercambio en las dos direcciones. Los abuelos entregan cuidado, amor, transmisión de valores, afecto, experiencias de vida, compañía, ... y, por otro lado, reciben amor, entretenimiento, compañía, estímulo, ...

## **2.- SER ABUELO HOY.**

Como ya hemos anunciado en la introducción, las transformaciones en las exigencias laborales y sus consecuencias en la estructura familiar, han afectado también al rol de los abuelos, convirtiéndoles en importantísimos soportes de la organización de la vida familiar.

Los abuelos se han convertido en figura relevante e importante para la educación de los niños y se encuentran cada vez más implicados en ella. Su presencia en las familias de hoy es un elemento insustituible en el proceso de formación de los hijos. Pueden, y de hecho transmiten, valores familiares y mantienen el vínculo entre generaciones. Valores considerados esenciales en la formación de los futuros ciudadanos y convenientes para su desarrollo psicológico: afecto, experiencia, confianza, sabiduría, memoria, diccionario de la vida, raíces que mejoran el necesario enlace intergeneracional, así como la mejora de la comprensión de la conciencia social del mundo en el que viven. Qué duda cabe de la aportación que esto supone para que una persona tenga

seguridad en sí misma.

### **2.1.- Tipología de abuelos.**

En el siglo XXI, calificado como el siglo de las poblaciones que envejecen (López Doblas, 2005), las familias llevan aparejados estilos diferenciados de ejercer como abuelos. Los vertiginosos cambios sociales nos han conducido también a unas transformaciones de los roles de todo lo que concierne a la estructura familiar (Castro Gallardo, 2007). La redefinición de las relaciones que se establecen en las familias, y entre cada uno de sus miembros, hace que sea necesario definir un nuevo rol de los abuelos, atendiendo de una manera muy especial al aumento de expectativa de vida que se está produciendo en cada una de las generaciones. Por otro lado, la incorporación de la mujer al mundo laboral ha originado sensibles modificaciones en los roles de los diferentes miembros de la familia.

El componente que caracteriza a los que podríamos denominar tipos de abuelos, es precisamente, su diversidad, condicionada ésta por las diferentes funciones que ellos realizan o que van realizando a lo largo de esta etapa de su existencia.

### **2.2.- El rol de los abuelos en la sociedad actual.**

El porcentaje de personas mayores ronda actualmente en España el 17% del total de la población y las previsiones en torno al año 2050 son de alcanzar el 30,8%. Con estos indicadores, en esas fechas, uno de cada tres españoles será mayor de 65 años (Pinazo, 1999: 169).

Existe una clara distinción entre los papeles de los padres y de los abuelos con relación a los niños. Partimos del hecho de que convertirse en abuelo requiere de “*nuevas adaptaciones, un cambio en la propia identidad y en la definición de uno mismo*” (Pinazo, 1999: 169). Además, es evidente de que no existe el prototipo de abuelo *típico*, sino que cada persona se convierte en abuelo en un momento y situación concreta –con mayor frecuencia se origina en la adultez media y no solo en la adultez tardía,- y con unas circunstancias cambiantes. Como señalan algunos investigadores se han producido cambios en la duración del *rol de ser abuelo*, es decir la cantidad de tiempo que se es abuelo. Ésta ha aumentado considerablemente, así como también las características que actualmente determinan ese mismo papel (Rico, Serra y Viguer, 2001: 39). Del mismo modo, se han modificado las ideas que tradicionalmente le venían asociadas.

Se comprende, pues que no sea posible hablar de un solo tipo de rol de abuelo. El rol de ser abuelos, se encuentra fuertemente individualizado, definiéndose como “diverso y heterogéneo”

(Bengtson y Robertson, 1985), así como un *rol multidimensional* (Belsky, 1996) en el que convergen múltiples y complejas facetas. En este análisis también debemos considerar si se define, dicho rol, desde las consideraciones de los propios abuelos o, por el contrario, desde las impresiones de los niños.

El surgimiento de lo que podríamos denominar una *generación intermedia* de abuelos que a la vez atiende a sus propios padres y/o a sus hijos y nietos, y que incluso se encuentra en edad laboral, se nos presenta como una panorámica completamente diferente a la idea que tradicionalmente se ha venido asociando al rol de abuelo. Nada se parecen, pues, los abuelos del siglo XXI a los de anteriores generaciones. El abuelo actual desempeña un papel mucho más activo.

De esta manera, ser abuelo supone acceder al posicionamiento de una función específica, inscrita en la dinámica de la trama familiar. Ese papel, posee como elemento originario y definitorio, que no se trata de un cometido elegido, sino más bien atribuido. Moragas (1998) aclara que la sociedad no determina el *deber ser o hacer* del rol del abuelo. No es un papel institucionalizado, o como señalan Rico, Serra y Viquer puede ser descrito como un “*rol sin rol*” (1996), al no estar definidas y delimitadas con precisión sus obligaciones y derechos. O como recuerda Pinazo (1999: 169) no existen “*normas institucionales sobre la conducta que debe tener un abuelo,*” es decir, no hemos determinado *el deber ser*, lo que la inmensa mayoría de la sociedad ha consensuado que tendría que ser su comportamiento más adecuado.

Es posible que no se pueda determinar un único rol de abuelo, sobre todo, si tenemos en cuenta que el rol de ser abuelos puede venir condicionado por variables tan diversas como edad, género, familia de origen (paterna o materna), condición social y cultural, estado de salud, distancia geográfica y su incidencia en la frecuencia del trato, elementos como las creencias religiosas o la personalidad, así como otras múltiples circunstancias.

Castro Gallardo (2007: 33) estableció las “funciones típicas” de los abuelos y las diferenció en influencias directas, es decir, aquellas “*relacionadas con el papel del abuelo como compañero de juegos, cuidador, consejero, modelo, historiador, confidente, amortiguador entre padres e hijos*”; e influencias indirectas referidas “*al apoyo emocional y económico que ofrecen a los padres.*”

La investigación nos ha mostrado una amplia serie de propuestas sistematizadoras que, aunque, a veces, responden a meras proposiciones de autor, presentan ciertas semejanzas entre ellas. En la obra de Neugarten y Weinstein (1964) se establecen 5 estilos de abuelos:

Formal
Buscador de diversión
Cuidador/ sustituto
Reserva de conocimiento /sabiduría familiar
Distante

Desde esta primera aportación se han venido sucediendo diferentes contribuciones. Ejemplo de ello son las formulaciones de *abuelos compañeros-lejanos-abuelos involucrados* (Herlin y Furstenberg, 1986); o las categorizaciones de abuelos contradictorios-simbólicos- individualistas-lejanos (Wood y Robertson, 1976). Recientemente, Castro Gallardo (2007: 47-54) estableció los siguientes roles y funciones de los abuelos en la sociedad actual:

ROLES	FUNCIONES
Cuidador	Funciones de canguro y cuidado de sus nietos
Compañero de juegos	Relación activa y participativa en la actividad lúdica del niño
Historiador	Vínculo entre las generaciones y transmisión del patrimonio familiar
Transmisor de valores morales	Consejo y guía de los valores que han de guiar la existencia
Modelo de envejecimiento y de ocupaciones	Ejemplo de qué es ser y de cómo viven los abuelos
Amortiguadores entre padres e hijos	Arbitraje de las relaciones familiares
Influencia a través de los padres	Relaciones abuelos- padres y su influencia en la relación con los nietos
Ayuda en momentos de crisis	Disponibilidad ante cualquier tipo de necesidad
Amor incondicional	Relaciones emocionalmente positivas
Mimar y malcriar	Falta de aplicación de límites
Confidente y compañero	Afinidad y comprensión
Abuelos indiferentes	Distantes

Conviene recordar aquí el rol del abuelo educador del que habla Voli (2009) que ha de desarrollar múltiples estrategias, convirtiéndose en un “*guía y facilitador del aprendizaje.*” Entre ellas destacan:

- \*Desde ser autoridad sobre determinados conocimientos, a aprendiz de otros.
- \*Desde ser un reformador de hábitos o promotor de caminos para la solución de problemas, a la vez que mediador de conflictos.
- \*Un creador de atmósferas lúdicas adecuadas; actor, contador de experiencias y humorista si se requiere.
- \*Evaluador de experiencias e intérprete de situaciones. Y si fuese necesario un buen diplomático, economista y comunicador.

Otro criterio que ha de ser tenido en cuenta para comprender el rol de ser abuelo es, precisamente,



el significado que adquiere, para los abuelos, el hecho de serlo. Rico, Serra y Víguer (1996: 75) establecieron los siguientes:

Ha dado significado a nuestras vidas.
Rol de abuelo como consejero valorado.
Sentido de inmortalidad personal.
Volverse a involucrar con el pasado.
Rol clásico de involucrar a sus nietos.

De igual modo, se debería tener en cuenta los problemas relacionados y que principalmente están orientados a la confusión en el rol que se espera de ellos, diferencias en la concepción de lo que ha de ser la crianza, adopción de posturas sermoneadoras a la vez que de imposición de reglas, celos de los padres, actitudes posesivas, entre otras (Rico, Serra y Víguer: 127). Tampoco debe dejarse a un lado la percepción de cómo percibe y vive éste su propia vejez (Wirth, 2001), por lo que supone de etapa de adaptación y reajuste.

### **2.3.- Relaciones.**

Es incuestionable que las relaciones que abuelos y nietos establecen tienen como condicionante principal las características de cada uno de ellos. Aunque, un tercer elemento de este engranaje es precisamente el sistema familiar que envuelve a ambos (Rico, Serra y Víguer, 1996). Cuestiones como la propia estructura familiar, las relaciones trabajo-familia, la convivencia bajo el mismo techo o la cantidad y calidad de las relaciones, en otras muchas cuestiones, se convierten, sin duda alguna, en argumentos que han de ser tenidos en cuenta.

Como ya señalaron Sáez, Rubio y Dosil (1996) la red familiar se basa en un sistema de intercambios interpersonales de carácter voluntario, que van desde el apoyo emocional hasta las más diversas formas de ayuda. También Rico, Serra y Víguer (2001) señalaron que la relación intergeneracional entre padres y abuelos constituye un vínculo de *doble direccionalidad*. Cuando hablamos de esa doble direccionalidad también nos estamos refiriendo al abuelo como parte integrante de la red social del niño y al niño formando también parte del tejido de relaciones de sus abuelos. De cualquier modo, cuando se trata de relaciones, no podemos olvidar, el arte de la comunicación, la importancia del lenguaje, la escucha activa, que permiten el entendimiento del complejo mundo emocional del niño (Voli, 2009). Además, debemos tener presente las posibles diferencias en las relaciones del abuelo y de abuela con sus nietos. Ella se relaciona a su modo y él, al suyo. Del mismo modo que un condicionante determinante de la relación es la personalidad por la influencia que ésta tiene en las formas de comunicarse. En esta cuestión se engloban cuestiones

referidas a lo afectivo, lo intelectual, lo moral o lo social, pero también a lo físico o lo estético. Según cómo sea la personalidad, se establecerá un tipo u otro de relación o comunicación con los nietos.

Quizá, uno de los aspectos más importantes que se presentan en las relaciones entre abuelos y nietos sea la denominada *transmisión intergeneracional*. La transferencia de información, el traspaso de la tradición, la socialización tanto individual como social, lo que podríamos denominar la “memoria histórica,” hay que añadir la transmisión de los saberes de la experiencia así como los contenidos y valores de la tradición cultural familiar.

Otra de las claves de la interacción entre abuelos y nietos es el aprendizaje de comportamientos, que pueden llegar a ser tanto positivos como negativos. La “abuelidad consciente” a la que se refiere (Voli, 2009: 120) se concreta en un sistema de relaciones donde los abuelos pueden y deben actuar como un modelo complementario de conductas que orienten el *aprender a ser* del niño. Kennedy (1992) ya determinó los elementos que pueden estar presentes en la calidad de la relación:

El nieto experimenta sentimientos de cercanía.
El nieto siente que su abuelo lo conoce y lo entiende.
El nieto conoce y entiende a su abuelo.
El abuelo influye positivamente en la vida de sus nietos.
El nieto considera la relación con su abuelo de auténtica amistad.

Por último, el sistema de relaciones abuelos-nietos siempre formará una parte muy importante de la compleja tarea de las relaciones abuelos-hijos. Éstas tendrán que estar basadas en una firme voluntad de búsqueda de aquello que pueda mejorar las dinámicas familiares, basándolas en la comunicación, el diálogo y la convivencia.

Podríamos terminar reconociendo que existen tantos modos de ser abuelos como personas. Que las características de carácter personal, físicas, cognitivas y emocionales, así como los contextos socio-económico-culturales, presentan sensibles modificaciones en los abuelos de la sociedad actual. El prisma de posibilidades es inmenso y las perspectivas de conducta de sus protagonistas infinitas. La relación abuelos-nietos implica procesos mutuos de asimilación y se convierte en un reto de nuevos aprendizajes.

### 3.- EL ABUELO/A Y LA ESCUELA.

La relación entre el abuelo/a y la escuela, curiosamente, se ha restablecido en la actualidad de una manera muy significativa. La presencia de nuestros mayores en las puertas de los colegios, en las

reuniones de padres y maestros –que bien podríamos denominar en muchos casos: reuniones de padres o abuelos y maestros,- colaborando en la planificación y gestión de las actividades escolares y extraescolares, ....., comienza a convertirse en una tónica general en el ámbito educativo.

Por ello, plantearse una nueva relación entre abuelos y escuela, esta vez, de carácter bidireccional y no sólo la clásica relación unidireccional, como ocurre en estos momentos, pensamos que puede ser tremendamente útil, no sólo para la escuela sino fundamentalmente para los abuelos, así como para la calidad de las relaciones entre los abuelos y sus nietos.

### ***3.1.- Necesidad educativa (formativa) de los abuelos/as.***

La convicción de la necesidad de una educación a lo largo de toda la vida, recogida en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, presidido por Jacques Delors, en 1996, y titulado: “La educación encierra un tesoro,” se hace presente principalmente en la vejez.

La distancia entre las competencias o capacidades aprendidas y adquiridas por los mayores en sus años de estudiantes y los nuevos contenidos nacidos de la revolución tecnológica, científica y cultural sufrida en los últimos años, hacen necesaria una formación continua y constante que facilite la adaptación de los abuelos a las nuevas realidades y circunstancias. Además, esta necesidad de seguir aprendiendo y creciendo personalmente, en busca de continuar esa tarea, siempre inacaba, de perfección humana, así como el descubrimiento de nuevos asuntos y de nuevos temas que puedan interesarles y motivarles, y que desde luego, valen la pena ser aprendidos por ellos, dota de felicidad y de cierto sentido y utilidad a la vida de los mayores. En términos similares el profesor Malagón (1995:79) afirma: la “necesidad de una intervención socioeducativa del educador social con las personas mayores basada en el descubrimiento de las necesidades latentes en materia cultural, formativa y recreativa, así como de la formación de grupos que posean los mismos intereses y necesidades y, además, implicándolos en actividades con su entorno comunitario” (Cit. en Martínez de Miguel, 2001: 192-193).

Si esto fuera poco, se añade una nueva necesidad que reclama de educación para nuestros mayores. Como se ha ido diciendo a lo largo del trabajo, la asunción de un nuevo rol por parte de los abuelos como educadores precisa de formación, fundamentalmente para que las relaciones abuelos-padres-nietos sean lo más fáciles y provechosas posible. Algunos miembros de la asociación ABUESPA recogen la urgencia del reconocimiento a la labor de educación y cuidado de los nietos, llevada a cabo por parte de los abuelos, tanto por los propios padres como por los propios nietos. Estos son

los términos en los que se manifiestan: “A los abuelos, en general, les satisface mucho colaborar en la educación de los nietos y que los hijos manifiesten respeto a la labor que realizan. No les satisface en absoluto cuando los hijos los consideran simplemente un recurso para “librarse de sus hijos” y los utilizan como simples “cuidadores” de los nietos, sin valorar la labor que con ellos pueden realizar” (Castells, 2010: 57).

### ***3.2.- Las escuelas de abuelos/as y los abuelos/as y la escuela.***

Esta relación entre escuela y abuelos/as debería tener un enfoque bidireccional. Es obvio, los muchos beneficios que la escuela puede aportar al aprendizaje a lo largo de toda la vida de los mayores. Dotarles de conocimientos, habilidades, aptitudes, ....., que los capaciten para enfrentarse a un mundo en constante cambio. Pero la escuela, estaría perdiendo una oportunidad única para aprovechar el poso de conocimientos y experiencias vitales acumuladas por estas personas a lo largo de sus vidas, si no contara –hasta el momento no se está haciendo- con ellos. Abrir las puertas de los centros educativos a los abuelos/as es abrir las puertas a libros vivos de historia, es reconocerles sus esfuerzos y su trayectoria, es dignificarlos socialmente y ante sus nietos, es, en definitiva, fomentar la transmisión de una educación en valores morales, desde la ternura y la experiencia.

Es cierto, que en los últimos años se esta produciendo en España una proliferación sustancial en cuanto al número de iniciativas destinadas a la creación de escuelas de abuelos, reservadas a la formación de éstos, aunque muchas menos iniciativas en cuanto a situar a los abuelos/as como “maestros de experiencias vitales.” No hace mucho tiempo, el acento de estas iniciativas se ponía en las escuelas de padres, pero ante esta realidad cada vez más apabullante, en la que los abuelos/as han ocupado el lugar de los padres como agentes cuidadores y educadores, los rumbos de las propuestas emprendidas por centros escolares, concejalías e instituciones sociales se han centrado, esta vez, en los más mayores.

Estas escuelas están destinadas a favorecer un aprendizaje intergeneracional, que permita a los abuelos/as superar las barreras intergeneracionales, entender y hacerse entender por sus familiares más jóvenes, tomar conciencia de sus derechos y de su valor en la familia y en la sociedad y enfrentarse a los nuevos cambios sociales, culturales, científicos, tecnológicos y familiares de la sociedad del siglo XXI. A nadie se le escapa la importancia de dotarles de conocimientos en el funcionamiento de las nuevas tecnologías (teléfonos móviles, Internet, cajeros automáticos, el metro, ....); sobre temas de salud y vida saludable (alimentación, ejercicio físico, ...); así como

tampoco, el interés que está tomando este grupo social por los estudios universitarios. Cada vez es más común escuchar noticias de sexagenarios, septuagenarios u octogenarios que inician sus estudios universitarios en diferentes Facultades del territorio español. Pero el título oficial de los abuelos/as en los últimos años es el de educadores de sus nietos. Por ello, estas escuelas vienen a reforzar la figura del abuelo/a educador, cambiar su imagen frente a la sociedad y dotarles de herramientas para afrontar esta tarea y definir su propio espacio.

¿Qué nombre pondremos a la experiencia? Esta pregunta no es ni inocente ni trivial, ya que los nombres nos orientan o desorientan cuando están mal planteados, definidos y nos comprometen.

El equívoco de *Escuela de Abuelos* es precisamente ese "ir a la Escuela," pues se está acuñando el concepto y su versión más pasiva. Ésa ni es ni puede ser la realidad de un grupo de abuelos participativo (GAP). Los participantes en esta experiencia de formación permanente se apuntan a otra cosa, a "constituirse todos en Escuela activa," donde el aprendizaje es compartido, en grupo, y con un conductor del mismo que les lleva a donde ellos quieren ir, no a dónde él quiera que vayan.

#### 4.- UN PROGRAMA FORMATIVO PARA LA ACTUALIZACIÓN DE ABUELOS/AS.

##### 4.1.- *Objetivos*

La determinación de temas para un GAP (Grupo de Abuelos Participativo) viene dada por sus objetivos. Efectivamente, si el objetivo fundamental es la formación continua de los abuelos, la temática será aquella que contribuya a ese fin; pero esto, aunque importante de partida, no aclara mucho la cuestión si no se explica un poco más. Por eso es necesario preguntarse: ¿qué aspectos lleva consigo una formación permanente de los abuelos?

- Una formación como personas:** la manera de ser, de actuar, la visión e imagen que cada uno tiene de sí mismo, la capacidad de relación con los demás, el estado emocional propio... son temas que constituyen la base para funcionar luego mejor como abuelos.
- La relación abuelos-nietos:** o, en su extensión, lo que podría llamarse relaciones familiares, con todo lo que supone de la evolución del niño, de su interacción con otros hermanos y con cada uno de la familia, de los sistemas o estilos pedagógicos usados en casa.
- La relación de pareja:** en su dimensión afectiva y como realización complementaria o encontrada de ideas, sentimientos, habilidades de comunicación y resolución de conflictos.
- La relación familia-escuela,** tanto en el apoyo complementario que los abuelos pueden proporcionarle al nieto-alumno en materias referentes a sus estudios como en el análisis básico de actitudes y dificultades personales.

- **La relación social de la familia y el niño con** la calle, el ambiente, los amigos, las fiestas, la cultura, los viajes, los medios de comunicación y el tiempo libre.
- **La función pública de los abuelos** que se constituyen en asociaciones de todo tipo, tanto escolares como de índole cultural y social, buscando o defendiendo sus intereses específicos.

#### 4.2.- *Temática*

Como posibilidad de temas a tratar, Padres y Maestros, propone una clasificación para las Escuelas de Padres, que pensamos puede ser válida, con adaptaciones específicas al campo de los abuelos y la concreción al grupo, como referente inicial en los Grupos de Abuelos y que es la siguiente:

**Temas evolutivos:** Las edades y sus peculiaridades. Los procesos y sus etapas. Las crisis, sus diagnósticos y sus soluciones.

**Temas personales:** El proceso de convertirse en persona. Formas de ser, actuar, situarse en el terreno de los valores religiosos, crecimiento en la identificación sexual. Posibles atascos en el desarrollo de la propia personalidad.

**Temas sociales:** El desarrollo de la sociabilidad del niño o aspectos problemáticos que tienen su manifestación cuando la persona realiza su encuentro con los otros: grupos, pandillas, marginación, timidez, sinceridad y solidaridad.

**Temas pedagógicos:** Concepciones de la educación, de sus metas y procedimientos, de la evaluación de sus resultados y de la calidad de los mismos.

**Temas didácticos:** Temas que se refieren más expresamente al aprendizaje y al estudio específico de cada asignatura, con sus peculiaridades, gustos y disgustos y capacidades para cada área de la enseñanza. Y cuáles son los presupuestos y los procedimientos de las didácticas aplicadas en la actualidad.

**Temas familiares:** Aunque todo comienza, y a veces termina, en familia, los temas familiares se caracterizan por un análisis de la relación inmediata entre sus componentes, y la relación cambiante entre todos los que conviven bajo un mismo techo, aunque solo sea a tiempo parcial. Las crisis de rupturas violentas o de ausencias forzadas o forzadas. Y en la interacción de todos sus miembros con el entorno de la familia. Estructuras, logros, crisis, estilos y prospectiva.

**Temas ambientales:** Situaciones y problemas que, de un modo eficaz, influyen en las decisiones de las personas: la calle, la publicidad, los medios de comunicación, el ocio, las lecturas, el cine, la relación con la naturaleza, las adicciones y sus tragedias.

**Temas de Administración Pública:** Lo administrativo. Lo legal. Lo político. Lo que tiene sentido de público y nacional. La Enseñanza pública. La privada. Las Asociaciones de Abuelos. La LOE y

sus derivados. Áreas comunes de educación de la familia y la Escuela y de las más privativas de unos y de otros.

Los niveles en los que los abuelos pueden asomarse a estos temas podrían ser:

- a niveles mínimos: evitar disparates, prevenir conflictos, obviar ausencias.
- a niveles medios: acompañar ilustradamente los procesos normales.
- a niveles máximos: lograr lo mejor no compitiendo con los otros sino consigo mismo, capacitándose para diagnosticar los problemas y crisis que surjan para poder resolverlos con acierto y creatividad.

#### **4.3.- Metodología general**

La metodología debe favorecer la participación de todos los componentes del grupo en su actividad, debe fomentar que hagan reflexiones sobre sus experiencias y sientan la necesidad y la importancia de informarse y formarse, con el fin de que entre sus propias experiencias y las conclusiones que se pueden extraer de ellas, junto con los contenidos de la formación, tengan elementos de juicio y herramientas para tomar las decisiones adecuadas en las distintas situaciones que tengan que abordar.

La metodología será fundamentalmente participativa y dinámica, con variedad de estrategias y técnicas de conducción de grupos. Asimismo, se facilitará la creación de un clima grupal positivo, favoreciendo el trabajo sobre actitudes y experiencias personales, y adecuando el contenido del programa a las necesidades manifestadas u observadas por los componentes del grupo.

##### **4.3.1.- Enfoques posibles**

Al plantear cómo funcionar en un grupo de abuelos puede surgir una duda razonable acerca de su estructuración debido a la existencia de matizaciones en sus planteamientos y finalidades. Algunas de las posibilidades pueden ser:

- desarrollar una escuela de tipo académico**, y entonces los objetivos adquieren un matiz mayor de adquisición de conocimientos por parte de los abuelos y una atención menor al desarrollo de actitudes y comunicación grupal.
- estructurar su actividad en una escuela preferentemente grupal**, y por lo tanto, los objetivos irán más en la línea de comunicación de sentimientos y experiencias propias, e insisten asimismo en el crecimiento del grupo como medio de inmersión y aprendizaje; en cambio no

buscan tanto el aprendizaje sistemático de temas: cualquiera de ellos vale, con tal que facilite la comunicación e interacción de sus componentes.

□ **Para la escuela que tiene un matiz proselitista**, aunque mantenga los objetivos fundamentales de todo grupo de formación, aparece con claridad la búsqueda de personas y grupos que defiendan alguna idea, institución o tendencia con carácter intencional y de captación de adeptos. Existen, por tanto, una serie de subobjetivos o agendas encubiertas que, a veces, incluso pueden amenazar al objetivo fundamental de educación de los abuelos como tales.

#### 4.4.- Programa formativo para la actualización de abuelos/as

Sesión	TEMA	SUGERENCIAS/POSIBILIDADES...
0	<b>Expectativas</b>	Necesidades que tienen Necesidades que deberían tener y no tienen
1	<b>Ser ABUELO</b>	Adjetivos Mis abuelos... Tópicos sobre los abuelos Retrato de familia
2	<b>¿Qué entendemos por “educar”?</b>	En este contexto En estas circunstancias Para qué educamos Por qué educamos
3	<b>Estructura y relaciones en la Familia</b>	La familia actual Puesto de los abuelos
4	<b>Interacción Abuelos/Hijos/Nietos</b>	Situaciones y conflictos Situaciones: cumpleaños, celebraciones, bautizos, ... Qué pasa cuando...
5	<b>Nuestra situación personal</b>	Las personas que somos Condiciona o enriquece nuestra situación Como vivimos la devaluación física
6	<b>Tiempo exclusivo para los Abuelos</b>	Tiempo para el afecto Tiempo para la diversión Tiempo para el ocio
7	<b>Los espacios y los tiempos</b>	... de los abuelos ... de los hijos



		... de los nietos
8	<b>Los nietos preferidos y los nietos olvidados</b>	Los abuelos preferidos y los abuelos olvidados
9	<b>La afectividad</b>	... de los abuelos ... de los nietos ... compensatoria (de la que no tienen los hijos)
10	<b>La generación</b>	Una visión del mundo Nos identificamos con... Transmitimos aquello que...
11	<b>Abuelos de hijos adoptivos</b>	... de sus hijos ... de las parejas de sus hijos
12	<b>Y el abuelo se murió</b>	Primer encuentro del niño con la muerte Estar preparado para afrontar ese momento
13	<b>Las competencias de los abuelos</b>	Ser competentes Y le toca ser competente Límites



Orden	APARTADO	CONTENIDO / CONSIDERACIONES / ...
01	<b>Título</b>	<input type="checkbox"/> Tiene un carácter orientador. <input type="checkbox"/> Ayuda a determinar los límites de la unidad.
02	<b>Nombres/títulos alternativos</b>	<input type="checkbox"/> De que otras formas podríamos referirnos a la unidad. <input type="checkbox"/> Subtítulos que le pondríamos.
03	<b>De qué se trata</b>	<input type="checkbox"/> Definirse en lo referente a la pretensión de la unidad.
04	<b>Por qué este tema aquí y ahora</b>	<input type="checkbox"/> Importancia del tema por si mismo y en relación al conjunto de la experiencia.
05	<b>Vocabulario</b>	<input type="checkbox"/> Definir el sentido de las palabras y términos que se van a utilizar en el desarrollo de la unidad.
06	<b>Posturas existentes ante la situación que manifiesta la unidad</b>	<input type="checkbox"/> En primer lugar del propio entorno, como punto de partida. <input type="checkbox"/> Enriquecimiento con lo que se dice o se ha dicho, por parte de especialistas, estudiosos, conocedores, ... sobre el tema de la unidad.
07	<b>Qué queremos lograr que logren los componentes del grupo con la unidad</b>	<input type="checkbox"/> Objetivos educativos que se pretenden con la unidad. <input type="checkbox"/> Es un proceso que empieza y, por lo tanto, los objetivos son de ellos, individual y como grupo. <input type="checkbox"/> Que sean capaces de formularse, al menos, una pregunta sobre el contenido de la unidad.
08	<b>Documentos</b>	<input type="checkbox"/> Que se van a usar en el desarrollo de la unidad. <input type="checkbox"/> Buscar 2 ó 3 documentos. <input type="checkbox"/> Que sean de distintos tipos: audiovisuales, esquemas, textos, ...
09	<b>Estrategias</b>	<input type="checkbox"/> Seleccionar cuáles son las más adecuadas para lograr las finalidades y los objetivos propuestos en la unidad.
10	<b>Actividades</b>	<input type="checkbox"/> Determinar aquellas actividades que se van a realizar en la unidad. <input type="checkbox"/> Relacionadas con las estrategias seleccionadas. <input type="checkbox"/> Confeccionar la ficha de las distintas actividades.
11	<b>Aplicaciones</b>	<input type="checkbox"/> Experimentales o comprobatorias de lo tratado en la unidad. <input type="checkbox"/> Inmediatas y a medio plazo. <input type="checkbox"/> Que sean traducciones directas de lo aprendido.
12	<b>Para saber más</b>	<input type="checkbox"/> Documentos y materiales, de diverso tipo, sugeridos para ampliar, completar y/o afianzar contenidos y aspectos de la unidad.
	<b>Evaluación</b>	<input type="checkbox"/> Ellos son los evaluadores de lo que han logrado. <input type="checkbox"/> Constatación de dónde se encuentran respecto de
19	Sanz Ponce, R., Mula Benavent, J.M. & Moril Valle, R.	dónde se encontraban al inicio, de la unidad, del proceso.
	<b>Elaboración del formato final de la experiencia.</b>	<input type="checkbox"/> Si se considera digno de ser elaborado.

PLANTILLA DE UNIDAD DE TRABAJO

**SESIÓN PROTOTIPO**

SESIÓN INICIAL		
0 1	<b>Título</b>	<b>SER ABUELOS</b>
0 2	<b>Nombres/títulos alternativos</b>	Los Abuelos ante todo son... ABUELOS. LOS ABUELOS. Porque ante todo somos y queremos ser abuelos.
0 3	<b>De qué se trata</b>	Captar y ayudar a explicitar lo que incluimos genéricamente en esta experiencia que es familiar, humana, social y educativa.
0 4	<b>Por qué este tema aquí y ahora</b>	Queremos contar con las aportaciones, sensibilidades y creatividad de los que van a participar, realizar y <u>vivir esta experiencia</u> ( <i>experimentar esta vivencia</i> ).
0 5	<b>Vocabulario</b>	<i>*Al final.</i>
0 6	<b>Posturas existentes ante la situación que manifiesta la unidad.</b> <i>Posturas y sus ambivalencias (lo + y lo -).</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Romanticismo (Idealización).</li> <li>▪ Pragmatismo (<i>en todas sus acepciones</i>) (<i>ocupar los vacíos...</i>).</li> <li>▪ Tendencia académica.</li> <li>▪ Despiste total o equivocación de partida.</li> <li>▪ Recuperación de una tradición que se quería conservar.</li> <li>▪ Empezar una aventura, con su ambivalencia.</li> <li>▪ Servicio, en su aspecto creativo y también, posiblemente, reivindicativo social.</li> </ul>
0 7	<b>Qué queremos lograr que logren los componentes del grupo con la unidad.</b> <i>Qué logros proponemos al grupo con esta unidad.</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Conocer a los participantes y que se conozcan ellos.</li> <li>▪ Que se conozca el estilo de la experiencia y dinámicas que el mismo conlleva.</li> <li>▪ Lograr un compromiso de ser con-creadores del proyecto y no sólo beneficiarios del mismo.</li> <li>▪ Capacitar para ser agentes de cambio social en el medio en que están viviendo.</li> <li>▪ Abrir, en panorámica, el marco en el que se puede desarrollar la vida y la acción de unos abuelos, para recoger lo que todos puedan aportar y para descubrir lo que ignoran y es indispensable conocer.</li> </ul>
0 8	<b>Documentos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Aportar aquellos documentos, de cualquier tipo o soporte, que se consideren oportunos en función de la realidad y las necesidades del grupo.</i></li> </ul>
0 9	<b>Estrategias</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Las estrategias deberán ser variadas de forma que los componentes del grupo no se sientan relegados por las limitaciones que, a veces, éstas impliquen.</i></li> </ul>
1	<b>Actividades</b>	1) Ser abuelo es...

0		<p>2) Adjetivos para unos abuelos.                  3) Expectativas con las que vengo a esta experiencia.                  4) Necesidades que estoy teniendo.                  5) Modelos de maneras de ser Abuelos que conozco y que acepto.                  Modelos de maneras de ser Abuelos que conozco y que no acepto.                  Modelos de maneras de ser Abuelos: entre lo que yo viví y lo que veo que viven.                  6) Sofismas y tópicos que se oyen en torno a los Abuelos.                  7) Conflictos que suelen darse en la relación entre Abuelos y padres de los nietos.                  8) “Sólo puede hacer tres preguntas. ¿Qué tres preguntas haría?”                  9) Tres canciones que hablan de los Abuelos. ¿Qué reacciones nos provocan?                  10) ¿Qué nombre le darías a esta experiencia que intentamos hacer y cómo nos la imaginamos?</p>
1 1	<b>Aplicaciones</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Lo puedo utilizar para...</li> <li>▪ Si lo aplicara en... podría...</li> </ul>
1 2	<b>Para saber más</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ <i>Se posibilitará el profundizar aspectos referentes al tema en diferentes soportes: revistas, libros, películas, internet, ...</i></li> </ul>

**TAREAS A REALIZAR**

Recursos a determinar y tareas a realizar para el grupo que se constituya.

<b>Dinámicas a emplear:</b> Listado de recursos, estrategias, actividades grupales,...	
<b>Listado de parábolas y fábulas.</b>	
<b>Listado de recursos audiovisuales:</b> <i>crítica de recursos.</i>	
<b>Índice de artículos.</b>	
<b>Personas a las que invitar o recurrir en un momento dado o en relación con una unidad.</b>	
<b>Prototipos de Abuelos</b> en la literatura, en el cine, en el cuento, en la pintura.	
<b>Otros que se consideren.</b>	

## 5.- CONCLUSIONES.

La formación de los abuelos/as en la sociedad actual se presenta como una necesidad fundamental. Actualizar sus conocimientos en los diferentes ámbitos –personales, psicopedagógicos, culturales, tecnológicos, ....- que conforman su realidad concreta y a los que, creemos, que debemos de dar respuesta desde la escuela o desde las distintas instituciones socio-educativas que asuman el reto es, en estos días, una urgencia.

Esta Escuela Participativa de Abuelos/as no debe concebirse como ciclos de conferencias sobre un conjunto de temas que puedan, más o menos, interesarles y que son desarrollados por especialistas en las diferentes materias, sino que esta concebido como la asunción, por parte de los abuelos/as, de su protagonismo en el proceso de su formación permanente, siendo ellos mismos los encargados de elegir los temas a trabajar en función de sus necesidades e intereses.

En esta Escuela, todos aprenden de todos, no siguiéndose el esquema escolar tradicional en el que predomina el protagonismo del docente sobre el del aprendiz. Se caracteriza, fundamentalmente, por que los componentes de dicha escuela realizan su auto-aprendizaje a través de la reflexión sobre su experiencia y en diálogo continuo y constante con otros componentes del grupo.

Esta Escuela esta estructurada en sesiones que se celebrarán con un ritmo regular. Tiene un carácter cerrado en cuanto a su configuración, es decir, quienes se apuntan a la misma adquieren el compromiso de asistencia a las reuniones y sesiones de trabajo, ya que, pensamos, que solo desde el conocimiento que da el verse regularmente se puede generar un clima de confianza y dotar de personalidad al grupo.

En esta Escuela cada grupo es único, autónomo y generador de su propio proceso de aprendizaje y formación, siendo el protagonismo que adquieren sus componentes el factor diferenciador de cualquier otro grupo. De ahí la importancia que adquiere el conductor del grupo como dinamizador de las pretensiones que van surgiendo en el mismo.

En definitiva, esta Escuela Participativa de Abuelos/as es una actividad voluntaria de un grupo de abuelos/as con nietos/as en edad escolar, que periódicamente se reúnen, interesados en su autoformación y asesorados por educadores o, puntualmente, por técnicos especialistas en temas específicos.

## 6.- BIBLIOGRAFÍA.

Castells, P. (2010), *Queridos abuelos. La importancia de ser mayor y saber manejarse con los hijos*

y los nietos, Barcelona: Ceac.

Castro Gallardo, Mercedes (2007). *Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores*. Tesis doctoral. Editorial de la Universidad de Granada. Extraído de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/1634/1/1684256x.pdf>. Fecha de consulta: 1 junio 2011

De Natale, M<sup>a</sup> L. (2003), *La edad adulta. Una nueva etapa para educarse*, Madrid: Narcea.

Hoyuelos Planillo, A. “Abuelos, abuelas, nietos y nietas. El punto de vista infantil.” *Indivisa, Bol. Estad. Invest.*, n° 5, pp. 35-42

López Doblas, J. (2005). “Siglo XXI, siglo de poblaciones que envejecen;” en: Pinazo Hernandis, S. y Sánchez Martínez, M. *Gerontología: actualización, innovación y propuestas*. pp. 37-70

Moragas, R. (1998). *Gerontología social. Envejecimiento y calidad de vida*. Barcelona: Editorial Herder.

Pérez Serrano, G. (2000), *Familia, grupos de edad y relaciones intergeneracionales*, Junta de Andalucía.

Pinazo, S. (1999). “Significado social del rol del abuelo,” en *Revista Multidisciplinar de Gerontología*. N° 9, pp. 169-176

Rico, C., Serra, E., y Viguer, P. (1996). *Abuelos y nietos. Abuelo favorito, abuelo útil*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Sáez, N. Rubio, R., y Dosil, A. (1996). *Tratado de Psicogerontología*. Valencia: Promolibro.

Voli, F. (2009). *El arte de ser abuelos*. Madrid: PPC

Wirth García, C. (2001). *Acción educativa en la vejez*. Edicions Universitat de Barcelona.